

ACTO DE CONMEMORACIÓN DEL DÍA DE ASTURIAS”.

Pleno de la Junta General
(Viernes 7 de septiembre de 2012. 17.00 horas)

Buenos Tardes, Sr. Presidente del Gobierno, miembros de la Mesa que me acompañan, Señorías, invitados y representantes institucionales que nos acompañan, señoras y señores:

Es un honor para mi dirigirme a todos ustedes en este acto de conmemoración del Día de Asturias en el que celebramos un Pleno para homenajear a nuestra autonomía, a nuestra Comunidad. El año que viene celebraremos el 30 aniversario de las primeras elecciones autonómicas y con ellas el comienzo de la I Legislatura de la Junta General del Principado de Asturias. Mucho hemos recorrido desde entonces, e importantes han sido los esfuerzos y los logros conseguidos, aunque también hemos sufrido alguna decepción. Pero creo que no hay duda alguna en sentirnos partícipes de que entre todos hemos contribuido a crear una sociedad mucho más sólida, más vigorosa y más justa que aquella del comienzo de nuestra andadura democrática.

Estos son tiempos difíciles, de crisis, de incertidumbres. Somos conscientes de ello. El desempleo se ha convertido en nuestro peor enemigo. Muchas empresas se encuentran atenazadas por la falta de crédito y expectativas de futuro. Los mercados financieros parecen querer imponernos un corsé, una camisa de fuerza que aprisiona nuestra esperanzas y aspiraciones colectivas. Pero, creo que debemos avanzar, sin dejar de reconocer los errores que sin duda habremos cometido, para emplear todas nuestras energías en la búsqueda de alternativas, esto es, políticas concretas que estén al alcance de nuestras competencias, para ofrecer seguridad y orientación tal como nos demandan los ciudadanos. No hay peor camino que el que se recorre con pesar y sin ilusión alguna. Echar la vista atrás es, de vez en cuando, un ejercicio necesario. Mirar al pasado, para apreciar y valorar nuestros logros, hacer balance de lo que tenemos y acometer el futuro, desde la realidad presente, pero con voluntad renovada y firme de vencer las dificultades. Asturias tiene potencial suficiente para aportar nuevas ideas y propuestas, para seguir adelante sin sacrificar a quienes más necesitan de nuestra solidaridad.

Somos una sociedad avanzada que es un referente en España, y fuera de ella, en servicios esenciales como la sanidad, la educación y la atención social. Tenemos un sector industrial básico y estratégico que defender, un patrimonio cultural y un entorno natural del que colectivamente nos podemos sentir orgullosos. Asturias es y debe seguir siendo una comunidad en progreso. Contamos con un capital humano competente y preparado para aportar innovación, diseño y calidad a nuestros productos. Nuestra riqueza agroalimentaria y nuestra tradición industrial, sobre la que pivota una gran parte de nuestra economía, han de servir como palancas de crecimiento y de mejora de una oferta diversificada y competitiva orientada especialmente hacia la exportación.

El esfuerzo público y privado realizado en Asturias en el desarrollo tecnológico, aplicado al ámbito empresarial, nos permite disponer de un sector industrial con mayor capacidad para competir en el mercado internacional.

El potencial de nuestros recursos naturales es notable y representará, en un futuro, importantes oportunidades de creación de empleo tanto en el sector industrial como en el de los servicios.

Debemos seguir apostando por completar nuestras infraestructuras de transporte y comunicaciones para mejorar nuestro posicionamiento en el exterior. Existe, por tanto, una base sólida para afrontar las dificultades y en ella debemos apoyarnos para buscar soluciones.

Hace tan solo unos meses celebramos en Asturias nuevas elecciones autonómicas e iniciamos con ellas la Novena Legislatura de esta cámara, más plural que nunca, pero no por ello, menos abierta al diálogo y al consenso. En este corto periodo de tiempo, hemos hecho gala de voluntad de negociación y de llegar a acuerdos para constituir un gobierno que ha devuelto la estabilidad a esta Comunidad Autónoma. Hemos tramitado las leyes que necesitábamos para asegurar la cobertura financiera a nuestras exigencias presupuestarias. Estamos, por tanto, sorteando las dificultades para afrontar con responsabilidad los innumerables problemas pendientes. Nos queda por recorrer un largo camino, pero es un trayecto que todos conocemos. Tenemos que afrontar en estos meses la tarea de aprobar los Presupuestos para el año que viene, para dotar a Asturias de un instrumento de gestión eficaz que impulse nuestra economía y garantice la prestación de los servicios públicos básicos y palie, al menos en parte, los daños derivados de la crisis.

Las dificultades económicas no pueden cuestionar nuestro estado de bienestar, conseguido en muchos años de esfuerzo y sacrificio, por la sencilla razón de que no han sido las Administraciones Públicas y los servicios públicos que prestan, los causantes de esta crisis. Tal vez encontremos en una minoría del sector financiero nacional e internacional a quienes desde, la frivolidad y la irresponsabilidad, nos hayan conducido a esa situación y que, cuando ha llegado el caso, no reparan en demandar la ayuda pública para asegurar su solvencia. En este contexto de confusión, donde se juegan intereses económicos muy importantes- que pueden arrastrar a la pobreza y marginalidad a millares de personas en esta Comunidad y a millones fuera de nuestras fronteras-, nuestra sociedad debe estar atenta y vigilante, muy especialmente quienes representamos a la ciudadanía.

Señorías, a nosotros nos incumbe afrontar las dificultades en primera línea, demostrar capacidad de sacrificio y trabajo para encontrar y ofrecer soluciones y mostrar, con orgullo, que el ejercicio de la actividad política es el máximo honor que puede tener un ciudadano. Un honor al que corresponde una responsabilidad que debemos ejercer con plenitud. La ciudadanía nos exige que defendamos sus derechos, que construyamos una comunidad solidaria y socialmente responsable, cada vez más libre y más igualitaria. Y para ello tenemos que apostar por el mantenimiento de nuestros servicios públicos, por mejorar su gestión. Una red de servicios públicos eficiente es la mejor garantía de una sociedad próspera, desarrollada y competitiva.

No podemos caer en el desánimo, pues la tarea que tenemos ante nosotros, si siempre ha sido muy importante, hoy se ha convertido en vital. Se trata de renovar los valores democráticos que sustentan nuestra convivencia.

Asistimos desde hace algún tiempo a un debate sobre la representación democrática. No se puede poner en cuestión la primacía de la libre representación de la ciudadanía, ni juzgar la tarea de sus representantes como innecesaria. La Democracia - no debemos olvidarlo- se sustenta precisamente en la acción política, en la elección de representantes que tienen que explicar y justificar diariamente sus decisiones y periódicamente rendir cuentas de su gestión ante la ciudadanía que libremente decide entre diferentes alternativas políticas. Pero también tenemos que ser conscientes, y asumir con responsabilidad, que nuestro sistema democrático debe afrontar con la prudencia necesaria la revisión de determinados preceptos normativos que perfeccionen nuestro modelo, una adaptación a una nueva realidad que ha de tener en consideración la

experiencia de mas de tres décadas y sustentada en amplios consensos tanto en el ámbito político como social.

El comienzo de este nuevo periodo legislativo que emprendemos con este acto de conmemoración de Asturias es, pues, apasionante. Tenemos nuevos retos y objetivos pero sobre todo hemos de ser capaces de trasladar a todos los asturianos y asturianas que nuestra Comunidad puede y debe esforzarse en hallar soluciones a sus problemas. Y nosotros, sus representantes, debemos aumentar nuestra cercanía con la ciudadanía y hacer más transparente nuestro trabajo cotidiano para que sea más entendible. El prestigio de nuestras instituciones nos hará más solventes ante este mundo globalizado en el que nos desenvolvemos.

Para finalizar, deseo dejar constancia de mi respeto y admiración a los premiados con las Medallas de Oro y Plata de Asturias en este año 2012 que concede el Consejo de Gobierno, porque con su ejemplo contribuyen a hacer mejor nuestra sociedad, suponen un estímulo para todos nosotros y, cada uno en su campo, resaltan el valor de Asturias en el mundo. Representan lo mejor de nuestro pueblo en el desempeño de la labor política, la actividad empresarial y profesional, los intercambios culturales entre las sociedades de ambas orillas del Atlántico, el mantenimiento de las tradiciones rurales y su compatibilidad con el progreso, así como el valor deportivo y el afán de superación ante las dificultades. Todos estos valores se encuentran en los premiados: don Sergio Marqués Fernández, doña Maribel Alvarez Martínez, don Antonio Suárez Gutiérrez, El Colectivo de Carteros Rurales, y don José Manuel González Santamaría. A todos ellos, nuestro reconocimiento.

También un recuerdo a cuantos asturianos y asturianas se encuentren fuera de Asturias, para que sientan que, al igual que ellos se acuerdan de su tierra, desde aquí los sentimos como una parte de nosotros mismos. Y, como no, un saludo especial para todos y cada uno de los Centros Asturianos que este año volverán a celebrar el 8 de septiembre desde la distancia, con el orgullo merecido de ser nuestros embajadores allí donde se hallen. Y nuestros mejores deseos a todas las Comunidades Asturianas en el exterior para que alcancen sus objetivos y mejoren sus expectativas.

Señorías, señores y señoras. Muchas gracias y feliz Día de Asturias

Se levanta la sesión